El resultado obtenido es desconcertante.

Un espíritu práctico y positivo como el yanqui no puede contemplar con indiferencia esta comprobación que quita toda exactitud, toda eficacia, toda razón de ser, a ese acto sacrosanto del examen, que si de algo hubiera de servir, habría de ser a condición de valer siquiera como medida de capacidad. El yanqui no se resigna a medir longitudes con un metro de goma, y hélo ya inquieto en busca de un patrón más exacto.

Este es el antecedente de los nuevos métodos de admisión a las universidades y que, instituidos por algunas de las más innovadoras de entre las norteamericanas, van en camino de revolucionar nuestras ideas respecto a la manera cómo en el futuro habrá de contestarse a esta sencilla pregunta: ¿Quién está en condiciones de ingresar a una universidad?

La tendencia de hacer de la educación un vasto experimento social está preñada de promesas. Quitaría de en medio uno de los mayores obstáculos que se oponen a la universalización del cri-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.